



# ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID  
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO  
diciembre 2015 n.º 1.338



## 1 | Editorial

## 2 | De nuestra vida

2 | Retiro de Adviento y Navidad

2 | Apostolado de la Oración

3 | Ejercicio de Fin de Año

4 | Programa de Actividades

5 | Composición Consejo Diocesano

7 | Necrológicas

## 8 | La palabra del Papa

## 12 | Colaboración

12 | Las ocho palabras a María

## 14 | Tema de Reflexión

## 16 | Retablo Navideño

## 19 | Calendario litúrgico

## 22 | De La Lámpara

## 24 | Catecismo de la Iglesia Católica

## 26 | Rincón Poético

## 27 | Calendario de Vigilias

## 29 | Cultos en la Capilla de la Sede

## 29 | Rezo del Manual



Portada:

**«La Adoración de los Magos»  
Relieve del Trascoro de la Catedral  
de Ávila**

**Edita:** ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA  
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

**Domicilio:** C/ Barco, 29, 1.º  
28004 Madrid  
Tel. y Fax: 915 226 938  
anemadrid1877@gmail.com  
www.ane-madrid.es

**Redacción:** J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido.  
**Diseño, maquetación e impresión:** Gráficas Arias Montano, S.A.  
**Depósito Legal:** M-7548-2011

# SANTA Y FELIZ NAVIDAD

*Bien podéis ya contentaros,  
aunque pienso que lo estáis,  
hombre mortal, y alegraros;  
pues no hay más que a Dios pidáis,  
ni Dios tiene más que daros.*

De esta forma, bellísima, describe Lope de Vega la generosidad de Jesús, que haciéndose hombre viene hasta nosotros para redimirnos del pecado.

El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña:

*El Hijo de Dios se encarnó de la Virgen María, por obra del Espíritu Santo, por nosotros los hombres y por nuestra salvación; es decir, para reconciliarnos a nosotros pecadores con Dios, darnos a conocer su amor infinito, ser nuestro modelo de santidad y hacernos partícipes de la naturaleza divina (2 P 1-4).*

Todo esto es lo que celebramos en la Navidad y no otra cosa, aunque muchos y el ambiente se empeñen en negarlo.

A que la viváis así, intensamente, os invitamos.

Después de estos santos días todo no puede volver a ser igual; ante tamaño ejemplo de generosidad y entrega no podemos quedar impasibles, es preciso parecemos, cada vez más, a Jesús; por algo nos llamamos, y de verdad queremos ser, sus fieles seguidores.

El poeta dice de Él que se parece a su Madre, ojalá que de nosotros, tomándola como ejemplo, algún día se pueda decir algo así...

*¡Nunca fueron fuente y río tan idénticos los dos:  
y es que nadie tuvo un hijo sólo ella como vos.*

*Ya le tenéis en Belén.  
¿Qué queréis, hombre, que os den?  
Aquí todo el bien se encierra,  
todo bien tiene la tierra,  
no tiene el cielo más bien.*

*Es verdad que se parece como la flor a la flor.*

De la mano de María acudamos a Jesús:

*¡Ay Señora, quién me diera parecerme todo a vos, para hacer que todo el mundo encontrará al Niño Dios, al encontrar el profundo parecido entre los dos...!* ■

## ¡SANTA Y FELIZ NAVIDAD PARA TODOS!

### EL AGUINALDO PARA EL SEÑOR

El Señor espera que nuestros corazones, en este tiempo de la Navidad, mantengan el calor de la caridad y entrega para con los demás.

Viene el Señor a traernos todas las gracias y bendiciones del cielo...

¿Tendremos algo para Él?

Como todos los años, en estos días, nos dirigimos a vosotros, adoradores de la diócesis de Madrid, para solicitaros el «aguinaldo» que estiméis conveniente, y que tendrá como destino la extensión del culto eucarístico, y de forma particular la promoción de la Adoración Nocturna.

¡Qué Dios os pague vuestra generosidad!

# Retiro de Adviento y Navidad



Los días 11 y 12 de este mes de diciembre en la capilla de la Sede, Barco 29, 1º, tendrá lugar el retiro de preparación a la Navidad.

Hay un acontecimiento histórico que ha conmovido la vida de los hombres. La historia se estudia en referencia al nacimiento de Jesús.

Cómo nos gustaría que cada Navidad celebrada supusiese un cambio en nuestra vida como el nacimiento de Jesús lo ha sido para la historia de la humanidad.

Y para que esto sea posible, es necesario que nuestros corazones estén preparados para acoger esta buena noticia. ¿Qué mejor forma que participar activamente en los retiros de Adviento y Navidad, escuchar las meditaciones y reflexionar todos juntos delante de Jesús Eucaristía sobre lo que esta Navidad 2015 va a suponer para nosotros?

El retiro será así:

Día 11 de diciembre, viernes, 19:00 horas: meditación: «*Llega mi amado, saltando sobre los montes*». Exposición de SDM y Visperas.

Día 12 de diciembre, sábado, 10:15 horas: Laudes. Meditación: «*El Poderoso ha hecho obras grandes por mí*». Desayuno, plática y Santa Misa. ■

## ¡LOS ESPERAMOS A TODOS!

# Apostolado de la oración

## Intenciones del Papa para el mes de diciembre 2015

### Universal:

*Experimentar la misericordia de Dios.*

Para que todos experimentemos la misericordia de Dios, que no se cansa jamás de perdonar.

### Por la Evangelización:

*La familia.*

Para que las familias, de modo particular las que sufren, encuentren en el nacimiento de Jesús un signo de segura esperanza. ■

# Ejercicio de Fin de Año



Como es tradición en la Adoración Nocturna, el próximo día 31 de diciembre de 2015, celebraremos el Ejercicio Fin de Año. Como en años anteriores, este tendrá lugar en la Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria (c. Blasco de Garay 33)

Con el fin de facilitar la asistencia del mayor número de adoradores posible y compartir así con sus familias la celebración del inicio del nuevo año, comenzaremos a las 17:30 horas.

La estructura de la celebración será la siguiente:

17:30 horas	Solemne exposición de SDM
17:45 horas	Rezo de Vísperas
18:00 horas	Santo Rosario
18:20 horas	Oración en silencio
19:00 horas	Santa Misa

**RECORDAD**  
**EJERCICIO DE FIN DE AÑO**  
**31 DE DICIEMBRE DE 2015**  
**PARROQUIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA VICTORIA**  
**(C. Blasco de Garay, 33)**

# Se celebró el pleno del consejo diocesano

El pasado día 17 de octubre, se celebró en la Parroquia de San Ginés el Pleno del Consejo Diocesano, en el que se acordó el siguiente programa de actividades para el curso adorador 2015-2016:

## RETIROS DE ADVIENTO

**Día 11 de diciembre 19:00 horas**

*«Llega mi amado, saltando sobre los montes»*

**Día 12 de diciembre 10:15 horas**

*«El Poderoso ha hecho obras grandes por mí»*

Sede del Consejo Diocesano (Barco 29)  
D. Manuel Polo, Director Espiritual del Consejo

## ENCUENTROS DE ZONA

*«El Espíritu del Señor está sobre mí; me ha ungido para dar la libertad a los oprimidos, para consolar a los tristes... para anunciar un año de gracia» (Lc 4)*

**23 de enero** Zona Sur  
**27 de febrero** Zona Este  
**23 de abril** Zona Oeste  
**7 de mayo** Zona Norte

## ENCUENTRO DE SACERDOTES

**16 de febrero, 11:30 horas**

*«La Eucaristía impulso y razón de la evangelización»*

## REUNIÓN DE RESPONSABLES DE PROMOCIONES, VICARÍAS Y MONITORES

**30 de enero, 10:00 horas**

## RETIROS DE CUARESMA

*Sede del Consejo Diocesano (Barco 29, 1º) 19:00 horas*

**11 de febrero**

*«Rasgad los corazones, no las vestiduras» (Joel 2, 12-18).*

**18 de febrero**

«Este es el ayuno que yo quiero» (Is 58, 1-9 A).

**25 de febrero**

«No he venido a llamar a los justos sino a los pecadores, a que se conviertan» (Lc 5, 27-32).

**3 de marzo**

«Sed perfectos como vuestro padre celestial» (Mt 5, 43-48).

**10 de marzo**

«Te hago luz de las naciones para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra» (Is 49, 1-6).

**17 de marzo** Vía Crucis

**ASAMBLEA DIOCESANA**

**Día 5 de marzo, 18:00 horas**

Parroquia del Santo Cristo de la Victoria, Blasco de Garay, 33

**VIGILIA DE ORACIÓN  
JORNADA MUNDIAL  
DE ORACIÓN POR LAS  
VOCACIONES**

**Día 15 de abril, de 3:00 a 6:00**

Seminario Diocesano, Calle San Buenaventura, 9

**EJERCICIOS  
ESPIRITUALES**

**7, 8, 9 y 10 de abril**

Casa de Oración «La Concepción»  
Navas de Riofrío

**VIGILIA DE ESPIGAS**

**25 de junio**

**DÍA DE LA FAMILIA  
ADORADORA**

**Septiembre / Octubre 2016** ■

# Composición del Consejo Diocesano de la adoración Nocturna de Madrid

Como se informó y acordó en la reunión del Pleno del Consejo Diocesano celebrada el pasado día 17 de octubre, se comunica a los adoradores en esta publicación la composición del Consejo Diocesano así como el régimen de funcionamiento:

<b>DIRECTOR ESPIRITUAL</b>	Rvdo. D. Manuel Polo Casado	
<b>PRESIDENTE</b>	Jesús Luis Alcalá Recuero	Sección de Campamento
<b>VICEPRESIDENTES</b>	Francisco Garrido Garrido,	Turno 20, Nuestra Señora de las Nieves
	Ángel Blanco Marín	Sección de San Rafael de Peñagrande
	María Teresa del Mazo Barrios	Turno 11, Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Araucana
	Juan Antonio Díaz Sosa	Turno 61, Nuestra Señora del Consuelo
<b>SECRETARIO</b>	Domingo Ruiz Arnáez	Turno 7, Basílica de la Milagrosa
<b>VICESECRETARIA</b>	Pilar Rojas-Marcos Pereda	Turno 2, Santísimo Cristo de la Victoria
<b>TESORERA</b>	María García Rincón	Turno 63, San Gabriel de la Dolorosa
<b>VOCALES</b>		
<b>PROMOCIONES</b>	Ramón de Bustos Redondo	Sección de Campamento
	Juan Luis Gómez Loeches	Sección de Campamento
<b>DELEGADOS ZONA NORTE</b>	Francisco García-Lendínez	Sección de Alcobendas
	María de los Ángeles Pereira Portela	Turno 50, Santa Teresa Benedicta de la Cruz
<b>DELEGADOS ZONA SUR</b>	Toñi Serrano Ramos	Sección de Vallecas Villa
	Manuel García García	Turno 62, San Jerónimo el Real
<b>DELEGADOS ZONA ESTE</b>	Fidel Rubio Lozano	Turno 57, San Romualdo
	María González Fuentes	Turno 46, Santa Florentina
<b>DELEGADOS ZONA OESTE</b>	Alejandro García Martínez	Sección de Campamento
	Blanca Raquel Carazo Arranz	Turno 69, Nuestra Señora de los Llanos
<b>ASUNTOS GENERALES</b>	Ramón Contreras Fagúndez	Turno 51, San Jerónimo el Real
	Francisco Durán Vázquez	Turno 25, Nuestra Señora del Coro
	Alberto Velasco Gómez	Turno 66, Nuestra Señora del Buen Consejo (Colegiata de San Isidro)
	Cecilio Redondo Tomé	Sección de Vallecas Villa
	Carlos Álvarez Moncayo	Sección de Alcobendas

Este Consejo se reunirá en Pleno y en Comisión Permanente.

Las reuniones del Pleno se celebrarán con una periodicidad, al menos, bimestral. Las reuniones de la Comisión Permanente se celebrarán una vez a la semana. ■



# Necrológicas

## Ha fallecido Don José Luis Otaño

El pasado día 19 de octubre de 2015, a los 84 años de edad, ha fallecido en Vitoria Don José Luis Otaño Echániz, religioso marianista, que fue durante muchos años Director Espiritual del Consejo Diocesano de Madrid.

El Consejo Diocesano va a celebrar un funeral en su memoria, el próximo día 16 de diciembre de 2015 a las 19:00 horas en la Parroquia de San Ildefonso (Plaza de San Ildefonso, s/n).

Llenos de dolor por esta pérdida pero aferrados a la esperanza de que Jesús ante quien tantas noches veló, lo ha acogido junto a Él en la Adoración Eterna del Padre, os convocamos a todos a uniros a esta celebración para dar gracias por su vida.

También han sido llamados a la Casa del Padre:

- **D. Juan José Planes Lozano**, Adorador Honorario del turno 63, San Gabriel de la Dolorosa.
- **D. Juan Bautista Piñero Medina**, Adorador Veterano Constante de Asistencia Ejemplar del turno 6, Basílica de la Milagrosa.
- **Dña. Emilia Anguita Montero**, Adoradora Honoraria del turno 11, Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Araucana.



## ¡Dales, Señor, el descanso eterno!

## *Misericordiae Vultus*

### BULA DE CONVOCACIÓN DEL JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA

FRANCISCO  
OBISPO DE ROMA  
SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS  
A CUANTOS LEAN ESTA CARTA  
GRACIA, MISERICORDIA Y PAZ

#### *Continuación*

8. Con la mirada fija en Jesús y en su rostro misericordioso podemos percibir el amor de la Santísima Trinidad. La misión que Jesús ha recibido del Padre ha sido la de revelar el misterio del amor divino en plenitud. «Dios es amor» (1 Jn 4, 8. 16), afirma por la primera y única vez en toda la Sagrada Escritura el evangelista Juan. Este amor se ha hecho ahora visible y tangible en toda la vida de Jesús. Su persona no es otra cosa sino amor. Un amor que se dona gratuitamente. Sus relaciones con las personas que se le acercan dejan ver algo único e irrepetible. Los signos que realiza, sobre todo hacia los pecadores, hacia las personas pobres, excluidas, enfermas y sufrientes llevan consigo el distintivo de la misericordia. En Él todo habla de misericordia. Nada en Él es falto de compasión.

Jesús, ante la multitud de personas que lo seguían, viendo que estaban cansadas y extenuadas, pérdidas y sin guía, sintió desde lo profundo del corazón una intensa compasión por ellas (cfr Mt 9, 36). A causa de este amor compasivo curó los enfermos que le presentaban (cfr Mt 14, 14) y con pocos

panes y peces calmó el hambre de grandes muchedumbres (cfr Mt 15, 37). Lo que movía a Jesús en todas las circunstancias no era sino la misericordia, con la cual leía el corazón de los interlocutores y respondía a sus necesidades más reales. Cuando encontró la viuda de Naim, que llevaba su único hijo al sepulcro, sintió gran compasión por el inmenso dolor de la madre en lágrimas, y le devolvió a su hijo resucitándolo de la muerte (cfr Lc 7, 15). Después de haber liberado el endemoniado de Gerasa, le confía esta misión: «Anuncia todo lo que el Señor te ha hecho y la misericordia que ha obrado contigo» (Mc 5, 19). También la vocación de Mateo se coloca en el horizonte de la misericordia. Pasando delante del banco de los impuestos, los ojos de Jesús se posan sobre los de Mateo. Era una mirada cargada de misericordia que perdonaba los pecados de aquel hombre y, venciendo la resistencia de los otros discípulos, lo escoge a él, el pecador y publicano, para que sea uno de los Doce. San Beda el Venerable, comentando esta escena del Evangelio, escribió que Jesús miró a Mateo con amor misericordioso y lo eli-



gió: *miserando atque eligendo*. Siempre me ha cautivado esta expresión, tanto que quise hacerla mi propio lema.

**9.** En las parábolas dedicadas a la misericordia, Jesús revela la naturaleza de Dios como la de un Padre que jamás se da por vencido hasta tanto no haya disuelto el pecado y superado el rechazo con la compasión y la misericordia. Conocemos estas parábolas; tres en particular: la de la oveja perdida y de la moneda extraviada, y la del padre y los dos hijos (cfr *Lc 15, 1-32*). En estas parábolas, Dios es presentado siempre lleno de alegría, sobre todo cuando perdona. En ellas encontramos el núcleo del Evangelio y de nuestra fe, porque la misericordia se muestra como la fuerza que todo vence, que llena de amor el corazón y que consuela con el perdón.

De otra parábola, además, podemos extraer una enseñanza para nuestro estilo de vida cristiano. Provocado por la pregunta de Pedro acerca de cuántas veces fuese necesario perdonar, Jesús responde: «No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete» (*Mt 18, 22*) y pronunció la parábola del «siervo despiadado». Este, llamado por el patrón a restituir una grande suma, le suplica de rodillas y el patrón le condona la deuda. Pero inmediatamente encuentra otro siervo como él que le debía unos pocos centésimos, el cual le suplica de rodillas que tenga piedad, pero él se niega y lo hace encarcelar. Entonces el patrón, advertido del hecho, se irrita mucho y volviendo a llamar aquel siervo le dice: «¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de ti?» (*Mt 18, 33*). Y Jesús concluye: «Lo mismo hará también mi Pa-

dre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos» (Mt 18, 35).

La parábola ofrece una profunda enseñanza a cada uno de nosotros. Jesús afirma que la misericordia no es solo el obrar del Padre, sino que ella se convierte en el criterio para saber quiénes son realmente sus verdaderos hijos. Así entonces, estamos llamados a vivir de misericordia, porque a nosotros en primer lugar se nos ha aplicado misericordia. El perdón de las ofensas deviene la expresión más evidente del amor misericordioso y para nosotros cristianos es un imperativo del que no podemos prescindir. ¡Cómo es difícil muchas veces perdonar! Y, sin embargo, el perdón es el instrumento puesto en nuestras frágiles manos para alcanzar la serenidad del corazón. Dejar caer el rencor, la rabia, la violencia y la venganza son condiciones necesarias para vivir felices. Acojamos entonces la exhortación del Apóstol: «No permitan que la noche los sorprenda enojados» (Ef 4, 26). Y sobre todo escuchemos la palabra de Jesús que ha señalado la misericordia como ideal de vida y como criterio de credibilidad de nuestra fe. «Dichosos los misericordiosos, porque encontrarán misericordia» (Mt 5, 7) es la bienaventuranza en la que hay que inspirarse durante este Año Santo.

Como se puede notar, la misericordia en la Sagrada Escritura es la palabra clave para indicar el actuar de Dios hacia nosotros. Él no se limita a afirmar su amor, sino que lo hace visible y tangible. El amor, después de todo, nunca podrá ser una palabra abstracta. Por su misma naturaleza es vida concreta: intenciones, actitudes, comportamientos que se verifican en el vivir cotidiano. La misericordia de Dios es su responsabilidad por nosotros. Él se siente res-

ponsable, es decir, desea nuestro bien y quiere vernos felices, colmados de alegría y serenos. Es sobre esta misma amplitud de onda que se debe orientar el amor misericordioso de los cristianos. Como ama el Padre, así aman los hijos. Como Él es misericordioso, así estamos nosotros llamados a ser misericordiosos los unos con los otros.

**10.** La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia. La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo. La Iglesia «vive un deseo inagotable de brindar misericordia». Tal vez por mucho tiempo nos hemos olvidado de indicar y de andar por la vía de la misericordia. Por una parte, la tentación de pretender siempre y solamente la justicia ha hecho olvidar que ella es el primer paso, necesario e indispensable; la Iglesia no obstante necesita ir más lejos para alcanzar una meta más alta y más significativa. Por otra parte, es triste constatar cómo la experiencia del perdón en nuestra cultura se desvanece cada vez más. Incluso la palabra misma en algunos momentos parece evaporarse. Sin el testimonio del perdón, sin embargo, queda solo una vida infecunda y estéril, como si se viviese en un desierto desolado. Ha llegado de nuevo para la Iglesia el tiempo de encargarse del anuncio alegre del perdón. Es el tiempo de retornar a lo esencial para hacernos cargo de las debilidades y dificultades de nuestros hermanos. El perdón es una fuerza que resucita a una vida nueva e infunde el valor para mirar el futuro con esperanza.

**11.** No podemos olvidar la gran enseñanza que san Juan Pablo II ofreció en su segunda encíclica *Dives in misericordia*, que en su momento llegó sin ser esperada y tomó a muchos por sorpresa en razón del tema que afrontaba. Dos pasajes en particular quiero recordar. Ante todo, el santo Papa hacía notar el olvido del tema de la misericordia en la cultura presente: «La mentalidad contemporánea, quizás en mayor medida que la del hombre del pasado, parece oponerse al Dios de la misericordia y tiende además a orillar de la vida y arrancar del corazón humano la idea misma de la misericordia. La palabra y el concepto de misericordia parecen producir una cierta desazón en el hombre, quien, gracias a los adelantos tan enormes de la ciencia y de la técnica, como nunca fueron conocidos antes en la historia, se ha hecho dueño y ha dominado la tierra mucho más que en el pasado (cfr *Gn* 1, 28). Tal dominio sobre la tierra, entendido tal vez unilateral y superficialmente, parece no dejar espacio a la misericordia... Debido a esto, en la situación actual de la Iglesia y del mundo, muchos hombres y muchos ambientes guiados por un vivo sentido de fe se dirigen, yo diría casi espontáneamente, a la misericordia de Dios».

Además, san Juan Pablo II motivaba con estas palabras la urgencia de anunciar y testimoniar la misericordia en el mundo contemporáneo: «Ella está dictada por el amor al hombre, a todo lo que es humano y que, según la intuición de gran parte de los contemporáneos, está amenazado por un peligro inmenso. El misterio de Cristo... me obliga al mismo tiempo a proclamar la misericordia como amor compasivo de Dios, revelado en el mismo misterio de Cristo. Ello me obliga también a recurrir a tal misericordia y a implorarla

en esta difícil, crítica fase de la historia de la Iglesia y del mundo». Esta enseñanza es hoy más que nunca actual y merece ser retomada en este Año Santo. Acojamos nuevamente sus palabras: «La Iglesia vive una vida auténtica, cuando profesa y proclama la misericordia —el atributo más estupendo del Creador y del Redentor— y cuando acerca a los hombres a las fuentes de la misericordia del Salvador, de las que es depositaria y dispensadora».

**12.** La Iglesia tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio, que por su medio debe alcanzar la mente y el corazón de toda persona. La Esposa de Cristo hace suyo el comportamiento del Hijo de Dios que sale a encontrar a todos, sin excluir ninguno. En nuestro tiempo, en el que la Iglesia está comprometida en la nueva evangelización, el tema de la misericordia exige ser propuesto una vez más con nuevo entusiasmo y con una renovada acción pastoral. Es determinante para la Iglesia y para la credibilidad de su anuncio que ella viva y testimonie en primera persona la misericordia. Su lenguaje y sus gestos deben transmitir misericordia para penetrar en el corazón de las personas y motivarlas a reencontrar el camino de vuelta al Padre.

La primera verdad de la Iglesia es el amor de Cristo. De este amor, que llega hasta el perdón y al don de sí, la Iglesia se hace sierva y mediadora ante los hombres. Por tanto, donde la Iglesia esté presente, allí debe ser evidente la misericordia del Padre. En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en fin, dondequiera que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia.

Continuará...

# Las ocho palabras a María

## 4. La espada de Simeón

«Simeón les bendijo, y dijo a María su madre:

—Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser bandera de contradicción —y a ti misma una espada te atravesará el alma!— a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones» (Lc 2, 34 s.).

Contrasta el acento trágico de estas palabras de Simeón a María, con el cántico de júbilo que el venerable anciano acaba de entonar al recibir en sus brazos temblorosos al Niño, en el que ha descubierto la tanto tiempo esperada consolación de Israel.

Porque el anuncio que hace es dramático para el Niño y para su Madre: Aquel será bandera de contradicción, a Ésta una espada de dolor le habrá de atravesar el alma. La piedad cristiana, en lugar de una, ha visto siete espadas cruzando el corazón de la Virgen: son los siete dolores más característicos de su vida.

El primero, el anuncio —claro y borroso a la vez— de todos ellos.

Desde que aceptó ser Madre del Mesías, supo que sería la Madre del Varón de Dolores o Siervo de Yahvéh que vio Isaías.

Ella sabía que el profeta pensaba en su Hijo cuando escribió:

«Tan desfigurado tenía el aspecto que no parecía hombre» (Is 52, 14)

«Despreciado y desecho de hombres, Varón de dolores, concedor de todos los quebrantos, ante el cual se vuelve el rostro menospreciándole y estimándole en nada.

Y con todo, eran nuestras dolencias las que llevaba, y nuestros dolores los que soportaba. Nosotros le tuvimos por castigado y herido por Dios y humillado.

Fue traspasado por nuestras iniquidades y molido por nuestros pecados.

El castigo salvador pesó sobre él y en sus llagas hemos sido curados. Todos nosotros andábamos errantes como ovejas, cada uno seguíamos nuestro camino, y Yahvéh cargó sobre él la iniquidad de todos nosotros.

Maltratado y afligido, no abrió la boca, como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante los trasquiladores...

Fue arrancado de la tierra de los vivos, por nuestras rebeldías fue entregado a la muerte, y se puso su sepultura entre los malvados y con

los ricos su tumba, aunque no hizo nunca atropello ni hubo engaño en su boca» (Is 53, 2-9).

Lo que no dijo entonces el profeta ni ha dicho ahora Simeón es cuándo sucederán estas cosas: ¿cuando sea mayor ese Niño que hoy lleva en brazos o en cualquier momento ya?

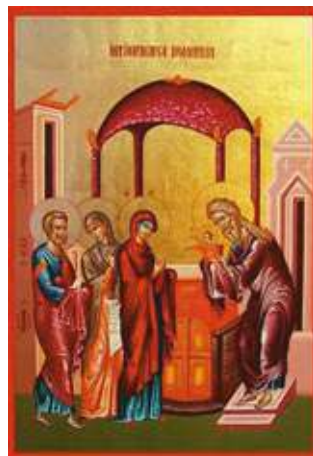
Por ello, la vida entera de María, y desde este momento sobre todo, será un perpetuo sobresalto.

Cuando a media noche, sigilosamente, José la despierte y le comunique la orden divina de abandonar Belén y huir a Egipto porque Herodes va a buscar el Niño para matarlo, ¿podrá la Virgen dominar la incertidumbre que la asalta de si será éste el momento prefijado para la tragedia anunciada?

¿Y cómo liberarse de esa misma angustia, cuando a los doce años se les pierde en su peregrinar anual a Jerusalén con motivo de la Pascua? Tres largos días, con sus noches interminables, pensando en la posibilidad de que un descuido propio haya facilitado la caída de su Hijo en manos de los posibles e imprevisibles asesinos.

Y a lo largo de la vida pública ¿qué vuelcos no le daría el corazón cuando se enterara de la trágica muerte de su sobrino Juan, y le llegaran —continuamente— noticias de la enemiga de los fariseos contra Jesús y de sus planes para deshacerse de Él?

Porque todas las madres saben que se les pueden morir sus hijos, pero María tuvo



siempre la certeza de que Jesús moriría violentamente.

Comprendo, Madre, lo mucho que te debes por haber aceptado la maternidad de un Hijo que sabías —pero sin saber cuándo— que tenía que morir asesinado.

Nosotros solemos pensar que el «hágase» de la Anunciación te encumbró —y así es la verdad— a la dignidad más grande en la que pura creatura pudo jamás soñar.

Pero ahora comprendo que el precio de tu generosa aceptación fue vivir toda tu vida bajo la angustia de esa tremenda incertidumbre cierta, que Simeón cantó —trágica letra a música de nana— al acunar al Niño un día en los atrios del Templo.

No es extraño que hablara —y se le quedó muy pálida la imagen— de una espada de dolor que había de atravesar tu alma. ■

**Salvador Muñoz Iglesias (†)**  
*El evangelio de María*



# Diciembre de 2015

## Los mandamientos de la Iglesia II

El **tercer mandamiento** de nuestra madre la Iglesia nos invita a: «recibir el sacramento de la Eucaristía al menos por Pascua».

Jesucristo nos ha dicho: «Yo soy el pan vivo que he bajado del Cielo. Si alguno come de este pan, vivirá eternamente» «El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día» (*Jn* 6, 51, 54).

Hemos de recibir siempre el Cuerpo y la Sangre de Cristo, sacramentalmente en la Hostia consagrada, en estado de gracia, sin conciencia de pecado; y a la vez con profunda devoción y adoración, como le manifestamos en esa oración, una «comunidad espiritual»:

«Yo quisiera Señor, recibirte, con aquella pureza, humildad y devoción, con que te recibió tu Santísima Madre, con el espíritu y el fervor de los Santos».

La Iglesia nos recuerda también la necesidad de vivir esos dos Sacramentos —de la Penitencia o Reconciliación y de la Eucaristía—, para que no nos olvidemos nunca de que Dios nos perdona nuestras faltas y nuestros pecados, y nos alimenta en la Eucaristía, y así podamos

caminar siempre adelante en nuestra vida cristiana, en compañía con Nuestro Señor Jesucristo y con la Virgen María.

El **cuarto mandamiento** nos recuerda que el cristiano debe: «abstenerse de comer carne y ayunar en los días establecidos por la Iglesia».

Nos pone delante de nuestros ojos el ejemplo de Cristo que padeció sufrimientos en su misión de redimirnos del pecado y de la muerte; y nos invita a vivir tiempos de mortificación y de penitencia, para prepararnos a celebrar las fiestas litúrgicas —especialmente el Domingo, Día del Señor— y poder llegar a adquirir el dominio sobre nuestros instintos y la libertad del corazón, que nos da el vivir con Cristo su Resurrección, venciendo el pecado y la muerte.

El ayuno de la Ley de Moisés era el desagravio del hombre al Señor por los pecados cometidos; era parte de la purificación del alma. Jesús hace nuevas todas las cosas; el ayuno de la *nueva criatura* será la expresión del cristiano de no dejarse llevar por la atracción de ninguna realidad fugaz y pasajera que le aparte del Amor de Dios, que ha venido a la tierra para vivir con Él.



El nuevo ayuno es el ayuno del corazón, es el ayuno que aparta al hombre de las tentaciones de abandonar la ley de Dios y le da fuerza para de vivir los Mandamientos con el espíritu del Mandamiento nuevo, de las Bienaventuranzas; con el Espíritu Santo, el nuevo Amor que Dios derrama en el corazón de las nuevas criaturas.

Y para que no pongamos todo nuestro interés sólo en las cosas de la tierra —comer, ver películas, jugar, etc.—; nos recuerda la necesidad de ayunar —el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo— y de no comer carne todos los viernes del año, y durante el tiempo de Cuaresma; y ofrecer lo que nos cueste por la salvación de las almas. Todo esto nos pueden parecer cosas sin importancia. Acordémonos del bien que nos hace quedarnos sin un capricho, o realizar una buena acción que no tenemos ninguna gana de llevar a cabo, pero que debemos hacerla para servir a los demás.

El **quinto mandamiento** nos señala nuestra obligación de «ayudar a la Igle-

sia en sus necesidades». La Iglesia somos todos, y todos hemos de sentir el peso de sostener su misión en todo el mundo. Por eso, recuerda que todos hemos de sabernos responsables de ayudar, cada uno según su posibilidad, a las necesidades materiales de la Iglesia.

Y por eso, nos invita a que hagamos un esfuerzo para atender todas las necesidades que se presentan, al extender su labor en todo el mundo: construir nuevos templos, nuevas escuelas, ayudar a pobres y necesitados, a enfermos, a sostener los seminarios para formar buenos sacerdotes, etc. Algunos domingos, el sacerdote anuncia que se hará una colecta para atender alguna de esas necesidades, y pide la colaboración de todos. Seamos generosos, y el Señor nos dará su Alegría y Paz.

La Virgen Santa María, Madre de Dios y madre nuestra, pondrá en nuestro corazón la buena disposición de querer vivir siempre con Cristo, nuestro Dios, nuestro Amigo; de querer vivir siempre *en y del Amor* de Dios, sosteniendo y ayudando las necesidades de la Iglesia. ■

## Cuestionario

- ¿Recibo la Sagrada Forma consciente de estar recibiendo el Cuerpo de Jesucristo; me recojo durante unos minutos al terminar la Misa, en acción de gracias?
- ¿Vivo con alegría y paz los días de ayuno y de abstinencia; ofrezco el sacrificio que me pueda suponer, por la conversión de muchas personas a la Fe en Cristo?
- ¿Soy generoso —solidario— con mi dinero al ayudar a las necesidades de la Iglesia?



¡Para felicitar a Jesús, María y José, TE ESPERAMOS! Un bebé, sólo un bebé ALLÍ estaba. María y José le miraban y no entendían nada. ¿Era aquello —aquel muñeco de carne blanda— lo que había anunciado el ángel y el que durante siglos había esperado su pueblo? Rilke se dirige en un bellissimo poema a esta Virgen de Día Nochebuena y le pregunta: **¿Te lo habías imaginado más grande?** Y el propio poeta responde:

**Pero ¿qué es ser grande? A través de todas las medidas que él recorre, va la magnitud de su destino. La inmensidad de ser Dios. Sí, el Dios que retumba en las nubes, se hace benigno y viene en ti al mundo.**

## Un bebé, solo un bebé

Pero ellos no lo entendían. Lo adoraban, pero no lo entendían. ¿Aquel bebé era el enviado para salvar el mundo? Dios era todopoderoso, el niño todo desvalido. El Hijo esperado era la Palabra; aquel bebé no sabía hablar. El Mesías sería «el camino», pero éste no sabía andar. Sería la verdad omnisciente, mas esta criatura no sabía ni siquiera encontrar el seno de su madre para mamar. Iba a ser la vida; aunque se moriría si ella no lo alimentase. Era el creador del sol, pero tintaba de frío y precisaba del aliento de un buey y una mula. Había cubierto de hierba los campos, pero estaba desnudo. No, no lo entendían. ¿Cómo podían entenderlo? María le miraba y remiraba como si el secreto pudiera estar escondido debajo de la piel o detrás de Los ojos. Pero tras la piel sólo había una carne más débil que la piel, y tras los ojos sólo había lágrimas, diminutas lágrimas de recién nacido. Su cabeza de muchacha se llenaba de preguntas para las que no encontraba respuestas: si Dios quería descender al mundo, ¿por qué venir por esta puerta trasera de la pobreza? Si venía a salvar a todos, ¿por qué nacía en esta inmensa soledad? Y sobre todo ¿por qué la habían elegido a ella, la más débil, la menos importante de las mujeres del país?

No entendía nada, pero creía, sí. ¿Cómo iba a saber ella más que Dios? ¿Quién era ella para juzgar sus misteriosos

caminos? Además, el niño estaba allí, como un torrente de alegría, infinitamente más verdadero que cualquier otra respuesta.

Porque, además, ningún otro milagro espectacular había acompañado a este limpísimo parto. Ni ángeles, ni luces. Dios reservaba sus ángeles ahora para quienes los necesitaban, los pastores. María tenía fe suficiente para creer sin ángeles. Además, de haber venido ángeles a la cueva ¿los hubiera visto? No tenía ojos más que para su hijo.

## La alegría de la madre

A María le alegró la llegada de los pastores. Necesitaba que el mundo supiera que su Hijo había nacido y nunca se hubieran atrevido ella o José a contarlo. Además los pastores habían hablado de ángeles que, por cierto, ni ella ni José habían visto este día. ¿Para qué los necesitaban? Bueno era, sin embargo, comprobar que Dios no les abandonaba.

Pero a María la venida de los pastores le alegraba aún por otra razón. El que fueran ellos los primeros llegados le parecía la mejor prueba de que su hijo era Dios, el Dios de quien ella había hablado proféticamente en el Magníficat, el Dios que **derriba del trono a los poderosos, ensalza a los humildes, sacia de bienes a los hambrientos y despide vacíos a los ricos** (Lc 1, 52-53). Los pastores pertenecían al grupo de los humildes y en su alegría intuía ya María cómo entendería a Jesús más tarde el pueblo sencillo.

María pensaba todo esto, le daba vueltas en su corazón, almacenaba lo que veían sus ojos y oían sus oídos como quien amontona un tesoro.

Los pastores habían regresado ya a Belén y contaban a la gente lo que habían visto y todos «se maravillaban» (Lc 2, 18). No dice el evangelista que ninguno fuera a comprobarlo con sus ojos. Debieron de pensar los más, que los pastores tenían buena fantasía para pensar semejantes absurdos. ¿Cómo casaba el anuncio de los ángeles con el nacimiento en un pesebre? Bromas, sueños de pastores, deseos de llamar la atención, pensaron.

Belén siguió su vida rutinaria. Pocos debieron de enterarse de aquel nacimiento. Cuando Jesús comience su vida pública nadie aludirá a hechos extraordinarios ocurridos durante su nacimiento. Ni siquiera recordarán que nació en Belén. «El nazareno» le llamarán.

Sólo María «conservaba estas cosas en su corazón» (Lc 2, 19) dice Lucas, como citando la fuente de sus informaciones. Sólo María entenderá esta **noche, hermosa más que la alborada**. Esta noche en la que el Sol eterno pareció eclipsarse en la carne de un bebé, para mostrarse más plenamente: como puro amor. Esta noche en la que el fulgurante Yahvé de la zarza ardiendo se identificó en el regazo de una Virgen. Pero el mundo estaba demasiado ocupado en pudrirse para descubrir tanta alegría. ■

**José Luis Martín Descalzo**  
*Vida y misterio de Jesús de Nazaret*  
Edt. «Sígueme»

# Diálogo entre Dios Padre y el Ángel de la Guarda del Niño, que regresaba a Belén

—¿La mula?

—Señor, la mula  
está cansada y se duerme;  
tal vez no sepa mañana  
que ha nacido para siempre.

—¿La paja?

—Señor, la paja  
no parece paja y duele  
como una pequeña cruz  
dorada, pero crujiente.

—¿La Virgen?

—Señor, la Virgen  
sigue llorando.

—¿La nieve?

—Sigue cayendo; hace frío  
entre la mula y el buey.

—¿Y el Niño?

—Señor, el Niño  
ya empieza, a mortalecerse  
y está temblando en la cuna  
como el junco en la corriente.

—Todo está bien.

—Señor, pero...

—Todo está bien.

Lentamente  
el ángel plegó sus alas  
y volvió junto al pesebre.

**Luis Rosales**

# Día 14 de diciembre

## San Juan de la Cruz

### Presbítero y doctor de la Iglesia

#### Su vida

Casi está ya completa en «su ficha», pero queremos añadir estas dos pinceladas nada más: una que nos va a dar el «retrato del Santo» y otra que nos lo va a describir la gran Santa Teresa.

#### a) Retrato del Santo:

Parece que no se conserva ningún retrato de Su vida pasado al lienzo o a la pared con pincel y colores.

Pero sí conservamos maravillosas descripciones de muchos que le trataron y depusieron después en vistas al proceso de beatificación.

Quizá sea el más bello y completo el que nos dejó el P Eliseo de los Mártires. que vivió con él en el Colegio de Baeza. Dice:

«Fue hombre de mediano cuerpo, de rostro grave y venerable, algo moreno y de buena fisonomía; su trato y conversación, apacible, muy espiritual y provechoso para los que le oían y comunicaban. Y en esto fue tan singular y proficuo, que los que le trataban, hombres y mujeres, salían espiritualizados, devotos y aficionados a la virtud.

Supo y sintió altamente de la oración y trato con Dios, y a todas las dudas que le proponían acerca de estos puntos, respondía con



alteza de sabiduría, dejando a los que le consultaban muy satisfechos y aprovechados.

Fue amigo de recogimiento y de hablar poco, su risa, poca y muy compuesta.

Quando reprendía como superior, que lo fue muchas veces, era con dulce severidad. exhortando con amor paternal, y todo con admirable serenidad y gravedad».

#### b) Pinceladas de Santa Teresa:

- El padre fray Juan de la Cruz es una de las almas más puras que dios tiene en su

Iglesia. Le ha infundido nuestro Señor grandes riquezas de sabiduría del cielo».

- Aunque es chico, entiendo es grande en los ojos de Dios. No hay fraile que no diga bien de él, porque ha sido su vida de gran penitencia. Mucho me ha animado el espíritu que el Señor le ha dado y la virtud. Tiene harta oración y buen entendimiento».
- «A fray Juan de la Cruz todos le tienen por santo y todas, y creo no se lo levantan En mi opinión es una gran pieza».
- «Ahí les mando al santo fray Juan de la Cruz, que le ha hecho Dios merced de darle gracia de echar los demonios de las personas que los tienen».
- «Los huesos de aquel cuerpecito han de hacer milagros».

Murió el 14 de diciembre de 1591.

Su fiesta la celebra la Iglesia y la Orden del Carmen el 14 de diciembre.

## Sus Obras

Pocos hablaron de los sublimes misterios de Dios en el alma y del alma en Dios como este angelical ruiseñor de Fontiveros.

Su prosa y su poesía son divinas y, como muy bien dijo Menéndez y Pelayo, «no pueden medirse con criterios literarios, porque por ahí pasó el espíritu de Dios hermoséandolo todo».

## Su espiritualidad

Imposible sintetizar el maravilloso magisterio vivido y enseñado por el Doctor Místico en estas breves líneas.

Es el Doctor y la máxima figura mística del Carmelo, que a la vida junta la doctrina y la ciencia Vida santa y ciencia sagrada o mística teología tan hermanadas como lo prueban sus magníficas obras.

Pío XI, que lo nombró Místico Doctor de la Iglesia en 1926, bautizó sus obras como «Código y escuela del alma fiel que se propone emprender una vida más perfecta».

He aquí las notas principales de su rica espiritualidad:

- El Santo, en sus escritos, tiene siempre presente el fin de la vida espiritual, o sea, objetivamente Dios, llevar las almas a Dios.

Y subjetivamente unir las a él por amor, es decir, la transformación perfecta en Dios por amor cuanto se puede en esta vida siguiendo a Jesucristo.

En su obra admirable recuerda a cada paso a sus lectores la cumbre de aquella montaña a la que quiere hacerlos subir, la sublime perfección a que los encamina con sus palabras y ejemplos convincentes.

Su razonamiento se reducirá a demostrar que es necesaria esa subida porque es un indispensable medio parado y misterioso lazo y que es preciso para esto huir, apartarse y desnudarse de todas «es otras cosas» porque son obstáculo para la suprema transformación del alma en Dios.

Juan de la Cruz era un profundo conocedor del corazón humano. Por ello, «Como el amor de Dios y el amor de criatura sean opuestos, es preciso ir limpiando el alma del

amor de criatura para que la gracia la embista y llene de amor divino.

Y tanto mayor será este embestimiento y llenez, cuanto mayor sea el vacío de criatura que se haga en el alma: «Olvido de lo creado, memoria del creador, atención a lo interior y estarse amando al amado».

A enseñar los métodos de conseguir este vacío en los sentidos y potencias del alma mediante ingeniosas purgaciones activas y pasivas se ordenan los tratados «Subida al Monte Carmelo» y «Noche oscura del alma», ambos de profunda doctrina espiritual y fuerte trabazón lógica.

En el Cántico Espiritual y en la Llama del amor viva, entre metáforas y comparaciones espléndidas, tomadas las más de la naturaleza, va descubriendo en progresión ascendente las excelencias del amor divino en las almas desde los grados inferiores a los más altos del desposorio y matrimonio espiritual.

En síntesis, puede decirse que la gran originalidad del magisterio espiritual sanjuanista y como el secreto de su vitalidad estriba precisamente en la íntima relación entre abnegación y unión en la vida sobrenatural o, por usar su terminología ya clásica, entre la nada y el todo, que se funden en uno.

## Su estela

San Juan de la Cruz, el Doctor místico, ha influido grandemente en la espiritualidad cristiana: mientras vivió con su dirección espiritual y después de muerto con sus inmortales escritos.

Hoy, y sobre todo desde que fue declarado Doctor de la Iglesia Universal en 1926, sus obras son leídas y citadas por todos los autores espirituales.

En encuestas hechas por revistas especializadas en tema religioso y por historiadores prestigiosos sobre las lecturas o autores preferidos, suele ir siempre o casi siempre en primer lugar nuestro Doctor Místico.

Los mismos hermanos separados de la Iglesia Anglicana, de Taizé y de la Iglesia Ortodoxa confiesan su preferencia por el carmelita de Fontiveros.

Literatos, poetas, científicos y hasta no creyentes quedan admirados ante la profundidad y belleza que brota de los escritos sanjuanistas.

## Su mensaje

- Que sepamos descubrir el tesoro de la cruz.
- Que la oración y el silencio nos ayuden a descubrir a Dios.
- Que seamos dóciles a las inspiraciones de lo alto.
- Que sepamos perdonar a cuantos nos ofenden.

## Su oración

Señor, Dios nuestro, que hiciste a tu presbítero San Juan de la Cruz modelo perfecto de negación de sí mismo y de amor a la cruz; ayúdanos a imitar su vida en la tierra para llegar a gozar de tu gloria en el cielo. Amén. ■



# Vivimos el misterio total de Cristo

No es una lección de teología.

Se trata de algo mucho más importante: vivir cada día más hondamente esa realidad inabarcable y vital que es la unión con Cristo en la Eucaristía.

Nuestra unión en la comunión eucarística es con el cuerpo y la sangre, con la persona divina de Cristo, con su naturaleza humana resucitada. Es el Cristo vivo que al tercer día después de su sepultura se aparece resucitado a sus discípulos. El Cristo que murió en la cruz. El Cristo que desde su encarnación puso su morada entre nosotros.

El misterio de Cristo que se realiza en el tiempo, llegada la plenitud de los tiempos en la encarnación y se completa en la muerte y resurrección. Cristo que es enviado por el Padre y vuelve en su resurrección al Padre con la naturaleza humana asumida en María.

Y en la Eucaristía ha querido dejarnos todo ese misterio para que lo vivamos, lo participemos, lo contemplemos, lo gocemos.

San Juan de Ávila en uno de sus admirables sermones sobre la Eucaristía, contestando las palabras del salmo 110, 4-5 dice:

*Hizo una memoria de todas sus maravillas.*

Y nos recuerda con hermosas palabras y vivos ejemplos, como la Eucaristía es esa «memoria», ese resumen, ese conjunto de toda la obra maravillosa de Dios. Y para el Santo Maestro, entre otros, el ejemplo de un retablo en el que se representan las distintas muestras de la vida del Salvador y en ese único retablo, se pueden contemplar todos y cada uno de esos misterios. Decía el santo:

*Hizo Dios un retablo en el que puso todas sus maravillas, en que está dibujada su encarnación, su nacimiento y pasión y todas las obras pasadas que ha hecho dignas de memoria, para que si deseas acordarte de todo, lo halles justo y nada te falte de lo que deseas, sino que le pongas todo junto; y este manjar, con ser uno solo, te sepa a todo lo que quieras.*

Porque Cristo es todo eso: encarnación, vida oculta, pasión, muerte y resurrección; porque Cristo es inabarcable pero cercano; porque Él es el Alfa y la Omega. En la Eucaristía podemos y debemos, unidos a Cristo, sumergirnos en ese mar inmenso de amor.

Pues así —decía San Juan de Ávila— hizo Dios un retablo en que dibujé todo lo pasado, presente y por venir. ■



*La Lámpara del Santuario*  
Nº 16, 3ª época



# La Natividad y la Eucaristía

Desnudo, pobre, aterido de frío y llorando, nace el Hijo de Dios vivo, hecho hombre, en el pesebre de Belén: despojado de toda apariencia, sin ningún brillo exterior, destituido de todo apoyo humano, y sintiendo como una segunda crucifixión por nuestras ingratitudes y pecados, se presenta a la vista del católico el mismo Señor en la Sagrada Forma, que le personifica en el tabernáculo.

Es la misma humildad, la misma voluntaria pobreza, la misma falta de aparato externo, el propio interés por la gloria de Dios y por nuestra salvación: en una palabra, la misma excelsa caridad.

*«Apareció en la tierra la gracia de Dios nuestro Salvador a todos los hombres, enseñándonos que renegando de la impiedad y de los humanos deseos, vivamos sobria, justa y piadosamente en este siglo, aguardando la bienaventurada esperanza y venida gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo».*

Esto dice San Pablo en la Epístola segunda a Timoteo; y esto renueva la santa Iglesia en los presentes días, como recuerdo adecuado **a la solemnidad del nacimiento de Jesús** que en ellos se celebra.

Las mismas ideas pueden aplicarse con razón y fundamento a la vida sacramental del Señor.

Allí apareció y allí reside la gracia del Salvador, enseñándonos, con las virtudes que practica y vincula, por decirlo así, en su persona divina y humana, que vivamos con sobriedad, con justicia y piadosamente, esperando la humanidad, la venida en gloria de su Salvador Jesucristo en el último día del mundo.

Deriva de aquí la bienaventurada esperanza de salvarse el hombre que haya seguido



las benditas huellas del Salvador, practicando sus virtudes, comulgando e identificándose dignamente con Él.

Pero volviendo al punto de partida, salta a la vista por todos lados la mística analogía que existe entre el nacimiento y la consagración, entre la cuna humilde del pesebre y el humilde tabernáculo del Dios humanado.

En ambas ocasiones el Señor se exhibió de la más abreviada manera, reduciéndose, para significarlo de algún modo, a la mínima expresión. En lo humano ¡qué cosa hay menor que el niño recién nacido! En la creación material ¡qué menos se puede ser que una sustancia si accidentes!

Son el uno y el otro tan diminutos modos de ser, que si en el primer caso se trata de un principio de existencia rudimentaria y pequeña, en el segundo parece que se llega a desprender el Dios

Hombre de todas las apariencias, aún de un ser inanimado, velándose bajo los accidentes de pan y vino. ■

**Luís de Trelles**

*La Lámpara del Santuario*  
Tomo III, 1872, págs. 8-9

## María como ejemplo

### De Esperanza

---

**64** Por los profetas, Dios forma a su pueblo en la esperanza de la salvación, en la espera de una Alianza nueva y eterna destinada a todos los hombres (cf. *Is* 2,2-4), y que será grabada en los corazones (cf. *Jr* 31,31-34; *Hb* 10,16). Los profetas anuncian una redención radical del pueblo de Dios, la purificación de todas sus infidelidades (cf. *Ez* 36), una salvación que incluirá a todas las naciones (cf. *Is* 49,5-6; 53,11). Serán sobre todo los pobres y los humildes del Señor (cf. *So* 2,3) quienes mantendrán esta esperanza. Las mujeres santas como Sara, Rebeca, Raquel, Miriam, Débora, Ana, Judit y Ester conservaron viva la esperanza de la salvación de Israel. De ellas la figura más pura es María (cf. *Lc* 1,38). ■

### De obediencia en la fe

---

**144** Obedecer (*ob-audire*) en la fe es someterse libremente a la palabra escuchada, porque su verdad está garantizada por Dios, la Verdad misma. De esta obediencia, Abraham es el modelo que nos propone la Sagrada Escritura. La Virgen María es la realización más perfecta de la misma. ■

**148** La Virgen María realiza de la manera más perfecta la obediencia de la fe. En la fe, María acogió el anuncio y la promesa que le traía el ángel Gabriel, creyendo que «nada es imposible para Dios» (*Lc* 1,37; cf. *Gn* 18,14) y dando su asentimiento: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (*Lc* 1,38). Isabel la saludó: «¡Dichosa la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!» (*Lc* 1,45). Por esta fe todas las generaciones la proclamarán bienaventurada (cf. *Lc* 1,48). ■

**149** Durante toda su vida, y hasta su última prueba (cf. *Lc* 2,35), cuando Jesús, su hijo, murió en la cruz, su fe no vaciló. María no cesó de creer en el «cumplimiento» de la palabra de Dios. Por todo ello, la Iglesia venera en María la realización más pura de la fe.

**494** Al anuncio de que ella dará a luz al «Hijo del Altísimo» sin conocer varón, por la virtud del Espíritu Santo (cf. *Lc* 1, 28-37), María respondió por «la obediencia de la fe» (*Rm* 1, 5), segura de que «nada hay imposible para Dios»: «He aquí la esclava del Señor: hágase en mí según tu palabra» (*Lc* 1, 37-38). Así, dando su consentimiento a la palabra de Dios, María llegó a ser Madre de Jesús y, aceptando de todo corazón la voluntad divina de salvación, sin que ningún pecado se lo impidiera, se entregó a sí

misma por entero a la persona y a la obra de su Hijo, para servir, en su dependencia y con él, por la gracia de Dios, al Misterio de la Redención (cf. LG 56):

«Ella, en efecto, como dice san Ireneo, “por su obediencia fue causa de la salvación propia y de la de todo el género humano”. Por eso, no pocos Padres antiguos, en su predicación, coincidieron con él en afirmar “el nudo de la desobediencia de Eva lo desató la obediencia de María. Lo que ató la virgen Eva por su falta de fe lo desató la Virgen María por su fe”. Comparándola con Eva, llaman a María “Madre de los vivientes” y afirman con mayor frecuencia: “la muerte vino por Eva, la vida por María”». (LG. 56; cf. *Adversus haereses*, 3, 22, 4).

## De testimonio de la fe

**165** Entonces es cuando debemos volvernos hacia los testigos de la fe: Abraham, que creyó, «esperando contra toda esperanza» (*Rm* 4,18); la Virgen María que, en «la peregrinación de la fe» (LG 58), llegó hasta la «noche de la fe» (Juan Pablo II, *Redemptoris Mater*, 17) participando en el sufrimiento de su Hijo y en la noche de su sepulcro; y tantos otros testigos de la fe: «También nosotros, teniendo en torno nuestro tan gran nube de testigos, sacudamos todo lastre y el pecado que nos asedia, y corramos con fortaleza la prueba que se nos propone, fijos los ojos en Jesús, el que inicia y consuma la fe» (*Hb* 12,1-2).

**273** Sólo la fe puede adherir a las vías misteriosas de la omnipotencia de Dios. Esta fe se gloria de sus debilidades con el fin de atraer sobre sí el poder de Cristo (cf. *2 Co* 12,9; *Flp* 4,13). De esta fe, la Virgen María es el modelo supremo: ella creyó que «nada es imposible para Dios» (*Lc* 1,37) y pudo proclamar las grandezas del Señor: «el Poderoso ha hecho obras grandes por mí; su nombre es Santo» (*Lc* 1,49). ■

## De unión con su Hijo

**964** El papel de María con relación a la Iglesia es inseparable de su unión con Cristo, deriva directamente de ella. «Esta unión de la Madre con el Hijo en la obra de la salvación se manifiesta desde el momento de la concepción virginal de Cristo hasta su muerte» (LG 57). Se manifiesta particularmente en la hora de su pasión:

«La Bienaventurada Virgen avanzó en la peregrinación de la fe y mantuvo fielmente la unión con su Hijo hasta la cruz. Allí, por voluntad de Dios, estuvo de pie, sufrió intensamente con su Hijo y se unió a su sacrificio con corazón de madre que, llena de amor, daba amorosamente su consentimiento a la inmola-ción de su Hijo como víctima que Ella había engendrado. Finalmente, Jesucristo, agonizando en la cruz, la dio como madre al discípulo con estas palabras: “Mujer, ahí tienes a tu hijo” (*Jn* 19, 26-27)» (LG 58).

# La Navidad en la Liturgia



Te diré mi amor, Rey mío,  
en la quietud de la tarde,  
cuando se cierran los ojos  
y los corazones se abren.

Te diré mi amor, Rey mío,  
con una mirada suave,  
te lo diré contemplando  
tu cuerpo que en pajas yace.

Te diré mi amor, Rey mío,  
adorándote en la carne,  
te lo diré con mis besos,  
quizá con gotas de sangre.

Te diré mi amor, Rey mío,  
con los hombres y los ángeles,  
con el aliento del cielo  
que espiran los animales.

Te diré mi amor, Rey mío,  
con el amor de tu Madre,  
con los labios de tu Esposa  
y con la fe de tus mártires.

Te diré mi amor, Rey mío,  
¡oh Dios del amor más grande!  
¡Bendito en la Trinidad,  
que has venido a nuestro valle!

*Himno de Vísperas, Solemnidad  
de la Natividad del Señor*

# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Diciembre 2015

TURNO	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
1	19	Santa María del Pilar	Reyes Magos 3	915 748 120	22:30
2	12	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	4	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	18	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	26	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:30
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	11	Santa Rita	Gaztambide 75	915 901 133	21:30
11	25	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
12	31	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
13	5	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	11	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
18	11	San Ginés	Arenal 13	913 664 875	21:00
19	26	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	4	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	22:30
22	12	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	4	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	4	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	19	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	22:00
28	4	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
29	11	Santa María Magdalena	Drácena 23	914 574 938	22:00
31	4	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	31	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	3	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	25	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	19	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	22:00
37	14	HH. Oblatas de Cristo Sacerdote	General Aranzaz 22	913 207 161	22:00
38	25	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	4	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	20:00
40	11	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	11	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	4	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	4	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	22:00
44	25	Santa María Madre de la Iglesia	Gómez de Arteche 30	915 082 374	22:00
45	18	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	4	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	11	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	11	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	18	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	11	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	12	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
52	3	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	4	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	22:00
54	11	Santa María del Pinar	Jazmín 7	913 024 071	22:00
55	25	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	17	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	5	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
58	28	Ntra.Sra. de las Maravillas y Santos Justo y Pastor	Plaza Dos de Mayo 11	915 217 925	22:00
59	4	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
60	21	Santa María de Cervellón	Belisana 2	913 002 902	20:00
61	5	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	9	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00

# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Diciembre 2015

TURNO	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
63	11	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	18	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	11	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	19	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	25	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
68	4	Ntra. Sra. de la Misericordia	Arroyo del Olivar 100	917 773 597	21:30
69	18	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	18	San Ramón Nonato	Melquiades Biencinto 10	914 339 301	21:00
71	18	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00

# Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	5	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	11	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	25	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Santa Cristina T I y II	12	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Santa Cristina T VI	26	Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet 6 y 8	914 654 789	
Ciudad Lineal	19	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	25	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	12	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	20:00
Vallecas	25	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	4	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	19	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	10	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 141	21:00
Pinar del Rey T I	5	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Pinar del Rey T II	18	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	19	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	11	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	18	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	4	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	18	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	19	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	4	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	19	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	18	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	25	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
San Sebastián de los Reyes	11	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	21:00
Collado Villalba	5	Ntra. Sra. del Enebral	Libertad 44	918 500 282	21:30
Villanueva del Pardillo	18	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00

### Turnos en preparación

Secc. Madrid	4	Ntra. Sra. de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
Secc. Madrid	11	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
Secc. Madrid	11	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
Secc. Madrid	18	San Ricardo	Gatzambide 22	915 432 291	21:00
Secc. Madrid	18	Virgen del Cortijo	Calle de Oña, 91	917 66 30 81	21:00
Secc. Pozuelo TII	10	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30

**Todos los lunes:** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas

**Todos los jueves:** SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:00 horas

## Mes de diciembre de 2015

**Día 3** Secc. de Madrid Turno 15 San Vicente de Paul

**Día 10** Secc. de Madrid Turno 16 San Antonio

**Día 17** Secc. de Madrid Turno 17 San Roque

Lunes, días: 7, 14, 21, y 28.

El lunes **28 de diciembre a las 19:00 horas** se celebrará la Eucaristía. Se invita a participar a todos los adoradores que puedan asistir. Se convoca de modo especial a los componentes del Consejo Diocesano.

## Mes de enero de 2016

**Día 7** Secc. de Madrid Turno 18 San Ginés

**Día 14** Secc. de Madrid Turno 19 Inmaculado Corazón de María

**Día 21** Secc. de Madrid Turno 20 Ntra. Sra. de las Nives

**Día 28** Secc. de Vallecas Turno I San Pedro Advíncula

Lunes, días: 7, 14, 21 y 28.

## Rezo del Manual para el mes de diciembre 2015

<b>Esquema del Domingo I</b>	del día 1 al 4	pág. 47
<b>Esquema del Domingo II</b>	del día 5 al 11	pág. 87
<b>Esquema del Domingo III</b>	del día 12 al 18	pág. 131
<b>Esquema del Domingo IV</b>	del día 19 al 23	pág. 171
<b>Esquema de navidad</b>	del día 24 al 31	pág. 319

Las antífonas del 1 al 23 corresponden al Tiempo de Adviento. También puede utilizarse en el Tiempo de Adviento el esquema propio del mismo en la página 287. A partir del día 25, las antífonas corresponden al Tiempo de Navidad. Asimismo puede utilizarse el esquema propio de Navidad, página 319.





**EJERCICIO FIN DE AÑO  
PARROQUIA  
DEL SANTÍSIMO CRISTO  
DE LA VICTORIA  
BLASCO DE GARAY, 33**

**31 DE DICIEMBRE A LAS 17:30 HORAS  
TODOS QUEDÁIS CONVOCADOS**